

PERSONAS MAYORES Y SEXUALIDAD. RELATOS Y EXPERIENCIAS DEL TALLER: “CON LA SEXUALIDAD NUNCA SE BAJA EL TELÓN”, VALPARAÍSO

OLDER PEOPLE AND SEXUALITY. UTTERANCES AND EXPERIENCE ABOUT THE WORKSHOP WITH SEXUALITY NEVER LOWERS THE CURTAIN, VALPARAISO

Fecha recepción: 23 de noviembre de 2018 / fecha aceptación: 2 de enero 2019

Nicole Mazzucchelli Olmedo¹ y Astrid Arévalo Salinas²

Cómo citar este artículo:

Astrid, A y Mazzucchelli, N. (2019). Personas mayores y sexualidad. Relatos y experiencias del taller “con la sexualidad nunca se baja el telón”, Valparaíso. *RRevista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 8-28. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.1.8>

Resumen

La sexualidad, vinculada a personas mayores, es una temática emergente desde la gerontología social. La asociación entre el declive de la actividad sexual al envejecer, así como la pérdida del deseo sexual, son creencias arraigadas en el imaginario social que no se condicen con la evidencia científica, la que indica que las personas mayores pueden ser activas sexualmente, vivenciando y valorando diversas prácticas en torno a la sexualidad. Sin embargo, resulta complejo el abordaje de la sexualidad, tanto en contenido como a nivel metodológico, constituyéndose el cine como una herramienta facilitadora para la sensibilización y exploración de la temática. El artículo presenta los resultados en torno a una investigación aplicada, llevada a cabo durante el año 2018 en la ciudad de Valparaíso, Chile. Los participantes fueron personas mayores, convocadas por la oficina comunal del adulto mayor de la Municipalidad de Valparaíso, quienes participaron de tres encuentros del taller: “Con la sexualidad nunca se baja el telón”³. Las técnicas de producción y análisis de información, fueron la entrevista colectiva y el taller, y el análisis de contenido categorial. Los resultados dan cuenta de significados diferentes sobre la sexualidad, para hombres y mujeres. Mientras las mujeres reconocen su sexualidad a partir de sus trayectorias de vida, donde la expresión de afectos es una dimensión central; los hombres, refieren una necesidad de transición, orientada a la ruptura de barreras vinculadas al desempeño, para el ejercicio libre de la sexualidad. Se discuten las distinciones de género asociadas a las trayectorias de vida, la proyección del abordaje de la sexualidad en materia de políticas públicas y el valor del cine, como herramienta que desafía y sensibiliza la aproximación a temáticas poco exploradas.

Palabras claves: Personas Mayores, Cine, Sexualidad, Relatos, Construccinismo Social

1 Chilena, Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social PUCV. Magíster en Gestión Cultural UPLA. Doctoranda en Psicología PUCV. Docente UVM-PUCV. E-mail: nicole.mazzucchelli.o@mail.pucv.cl

2 Chilena. Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Valparaíso, Magíster en Política y Gobierno de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Profesora Auxiliar de la Escuela de Medicina de la Universidad de Valparaíso, Programa de especialidad en Medicina Familiar. E-mail: astridarevalosalinas@gmail.com

3 Basado en la experiencia de intervención social desde el trabajo social en torno a personas mayores, cine y sexualidad, desarrollada durante el año 2018 y en la cual participaron las autoras, además de: Alberto Blest Iceta, Universidad de las Américas, Carolina Carvajal Sanhelli, Oficina Comunal Adulto Mayor de la Municipalidad de Valparaíso y estudiantes de trabajo social de la Universidad de las Américas: Paula González, Ana Astudillo, Francisca Perotti, Millisent Godoy.

Abstract

Sexuality is linked to older people as an emerging topic from social gerontology. The association between the decline of sexual activity as we age, as well as the loss of sexual desire are beliefs rooted in the imaginary that are not conditioned by scientific evidence, which indicates that older people can be sexually active, experiencing and valuing various practices around sexuality. However, the approach to sexuality is complex. Both, in content and methodological level, the cinema is constituted as a facilitating tool for the awareness and exploration of the subject. The article presents the results around an applied investigation, carried out during the year 2018 in the city of Valparaiso, Chile. The participants were elderly people, convened by the senior citizen communal office of Valparaiso's City Hall, who participated in three meetings of the workshop: with sexuality never lowers the curtain. The techniques of production and analysis of information were the collective interview and the workshop, and the analysis of categorical content. The results demonstrate different meanings about sexuality for men and women. While women recognize their sexuality from their life trajectories, where the expression of affection is the center of the intercourse; men refer to a need for transition, aimed at breaking barriers to freely exercise sexuality, related to performance. The gender distinctions associated with the trajectories of life, the projection of the approach to sexuality in public policy matters and the value of cinema, as a tool that challenges and sensitizes the approach to poorly explored topics are discussed in this article.

Keywords: Older people, Cinema, Sexuality, Utterances, Social Constructionism

Antecedentes Generales

El cambio de la estructura demográfica y el acelerado incremento del envejecimiento de la población, constituyen un fenómeno mundial, esperándose que para el año 2050, en el mundo habiten aproximadamente 2000 millones de personas mayores, equivalente al 21% de la población total (Love, 2018). En el contexto Latinoamericano, este fenómeno presenta un carácter acelerado y heterogéneo, resultando preocupante, toda vez que el envejecimiento poblacional ocurre en un entorno caracterizado por la desigualdad, la pobreza y un modelo económico insostenible, pues Latinoamérica envejece rápidamente, y algunos de sus países continúan siendo los más empobrecidos (Huenchuán, 2018). En el caso de Chile, hasta el año 1970 las personas mayores de 60 años representaban el 8% de la población, 16,2% en el año 2017, estimándose que, en el año 2025, las personas mayores superarán el 20% de los chilenos (Mora y Herrera, 2017).

Este escenario plantea diversos desafíos asociados a: financiamiento de las pensiones, edad de jubilación, composición familiar, cambios en las relaciones de dependencia-cuidados y los sistemas de protección-seguridad social (Love, 2018). En Chile, las personas mayores, representan un grupo prioritario para el diseño e implementación de políticas públicas, pues se vinculan a inestables condiciones de salud, seguridad económica, bienestar social, pobreza y exclusión, junto a exponerse a mayor discriminación cultural y simbólica (Hirmas, Abusleme,

Matute, Olea y Poffald, 2016). Si bien, el país ha ampliado las acciones que realiza en materia de políticas públicas de envejecimiento, adscribiéndose a los estándares internacionales, se observa que la preocupación estatal es reciente, ofreciendo una débil institucionalidad para la protección de este grupo, tanto para cubrir sus necesidades, como atender a su heterogeneidad y a la exposición que se enfrentan en una etapa de vida con mayores riesgos (Ansoleaga y Valenzuela, 2015). Ahora bien, el aumento de personas mayores encierra desafíos no sólo vinculados al riesgo o deterioro, sino la necesidad de asumir en forma creativa el desarrollo humano, desde una oportunidad de enriquecimiento, no sólo para los sujetos en cuestión, sino de una transformación social en su conjunto. Se redefinen así, estrategias desde las relaciones familiares y las necesidades, tanto culturales como materiales, que puedan desafiar lo estructural (DEDS, 2014 en Cardeño, et al., 2018).

A nivel internacional, a partir del año 2015 con el surgimiento de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos humanos de las Personas Mayores, y la ratificación de Chile en el año 2017 (Decreto N°162, 2017), se ha promovido una suerte de afrontamiento a las dificultades y desigualdades a las que se exponen los y las adultos mayores, contribuyendo con un nuevo marco comprensivo altamente desafiante, respecto a entender las necesidades de las personas mayores, en el contexto de los derechos humanos, lo que conlleva a la inclusión de principios básicos, vinculados a la universalidad y carácter absoluto, entre otros (Laporta, 1987). Si bien, la implementación operativa de los mecanismos de resguardo de la convención, se encuentra aún en proceso, este escenario abre una serie de oportunidades en materia de diversificación de los derechos, en el marco de la ruptura a patrones culturales, marcados por el prejuicio y negación al acto de envejecer (Ludi, 2011 en Cardeño, et al., 2018).

Desde el escenario de la Convención, se evidencia la temática de la sexualidad en las personas mayores, como un espacio con menor abordaje desde la gerontología; considerando además el aporte de las ciencias sociales y la conceptualización, como un derecho humano a ejercer desde la autonomía en la toma de decisiones (Llanes, 2013). La Convención considera la sexualidad, tanto desde el derecho a la no discriminación –frente a las diversas orientaciones sexuales–, como también desde la responsabilidad de los Estados en el diseño de políticas públicas sobre salud sexual y reproductiva (Decreto N°162, 2017), viniendo a fundamentar el ejercicio de la sexualidad en las personas mayores, como un derecho inherente a la calidad de persona.

Respecto a la sexualidad, los estudios frecuentemente exploran la frecuencia de la actividad sexual, así como los impedimentos orgánicos funcionales que la limitan (Erens, et al., 2019). A su vez, encontramos percepciones negativas acerca de la sexualidad en la vejez, por parte de jóvenes y adultos, que han naturalizado una construcción de las personas mayores como asexuadas y carentes de deseo sexual (Pedrero-García, Moreno-Crespo y Moreno-Fernández, 2018). La creencia de que

a mayor edad existiría inexorablemente un declive sexual, ha provocado que se ignore la importancia de sexualidad en la calidad de vida de las personas mayores, afirmando que éstas pueden practicar una sexualidad plena y placentera al igual que grupos de otras edades (Can Valle, Sarabia y Guerrero, 2015).

En ese marco, existen palabras como erotismo, placer y deseo, las cuales parecieran formar parte de una clasificación “anormal, inmoral o inusual”, cuando son vinculadas a las personas mayores, constituyéndose en ideas inmovilizadoras que limitan el desarrollo pleno y el ejercicio de sus derechos en torno a su sexualidad. Desde ahí, se promueve que las personas mayores desarrollen una auto comprensión respecto a los cambios físicos y psicológicos que se producen en esta etapa evolutiva, sin que esto signifique la renuncia al placer (Can Valle, et al., 2015).

El año 2017, por primera vez la encuesta de calidad de vida en las personas mayores (Fernández y Herrera, 2017) realizada por la Universidad Católica de Chile, consultó a los adultos mayores sobre su vida sexual, donde el 32,2% reportó tener una vida sexual activa y el 65% consideró que la vida sexual continuaba siendo muy importante dentro de sus vidas. En relación al perfil de los encuestados, los hombres y los menores de 75 años junto a las personas de nivel educativo medio o superior, son quienes manifestaron en su mayoría, una vida sexual activa en la vejez.

En este sentido, Barra (2002) y Vidal y Donoso (2002) (citados en Molina, 2015, p.23) plantean que la sexualidad considera elementos que sobrepasan el acto de procrear, adicionando la búsqueda del placer, el deseo, el mundo afectivo y sentimental. Esto debido a que las propias personas otorgan significados a sus experiencias. Consideramos por tanto, que la sexualidad en las personas mayores constituye un aspecto central, inherente a su condición de personas y que obedece tanto a una necesidad emocional como fisiológica, siendo necesario que las experiencias de sexualidad ocurran de forma natural y armónica, de lo contrario repercutirá negativamente en la salud, bienestar y en la calidad de vida de las personas (Árraga, 2011, p.145). En el caso de la sexualidad de las mujeres mayores, ésta ha sido frecuentemente limitada desde un patrón sociocultural restrictivo y castigador, que ha fomentado la vivencia de la sexualidad desde la culpa, el miedo a explorar y a gozar, restringiendo su experiencia abierta y plena (Freixas, 2017).

No obstante, es necesario precisar, que si bien este estudio no tuvo la pretensión de desarrollar un análisis en torno a la diversidad sexual en sus resultados,-dado que esta investigación se constituye en un primer acercamiento a la temática en el grupo de personas mayores-, si sostiene que la sexualidad es una construcción socio-histórica, donde el sistema sexo/género, ha funcionado a favor de la creencia de la heterosexualidad como norma (González, Núñez, Galaz Valderrama, Troncoso y Morrison Jara, 2018). En planteamientos de Foucault (1984), la dialéctica entre diversidad sexual y heterosexualidad, devela el orden sexual moderno

que ha disciplinado y categorizado, lo permitido/prohibido, lo enunciable/indecible. Es así como las identidades sexuales binarias (masculino/femenino, activo/pasivo), demarcarían el ámbito de las prácticas y experiencias posibles en torno a la sexualidad, oponiendo y excluyendo las prácticas que no calzan desde el ordenamiento hetero-normativo (González, et al., 2018).

A partir de lo anterior, se delimita el desarrollo de una investigación aplicada en torno a la sexualidad de las personas mayores, en la ciudad de Valparaíso, Chile. La elección de la región radica –entre otras cosas– a que es la región más envejecida del país (Ministerio de Desarrollo Social de Chile, 2017). Desde allí, el estudio pretende responder a: ¿Cuáles son los relatos en torno a la sexualidad de las Personas Mayores participantes de los talleres de cine y sexualidad de la Oficina del Adulto Mayor (OCAM) de la Municipalidad de Valparaíso?

Son estos elementos los que fundamentan el objetivo del estudio en torno a: *“Develar los relatos en torno a la experiencia de la sexualidad de los participantes del taller de cine y sexualidad ‘Con la sexualidad nunca se baja el telón’ de Valparaíso”*. Lo anterior, con el propósito de profundizar en el desarrollo investigativo en la materia desde la disciplina del trabajo social, considerando su carácter emergente, como también la necesidad de nutrir la intervención, a partir de procesos de investigación aplicada, que permitan apuntar a la noción de trabajo social gerontológico, considerando el desarrollo de los distintos capitales sociales “a través de una intervención social basada en enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos” (Piña, 2006, p.19)

Aproximación Referencial

En nuestra sociedad existe una consideración al cuerpo como un espacio de deseo, donde la belleza y el erotismo adquieren protagonismo (Iacub, 2001). Sin embargo, en el caso de la vejez, esta etapa se ve envuelta en estigmas y prejuicios que exacerban el valor de la juventud y la apariencia, rechazando y temiendo el propio envejecer. (Aguirre y Scavino, 2018; Fernández, 2007). Con el paso del tiempo, el cuerpo humano atraviesa una serie de transformaciones propias de un proceso natural. El cuerpo en tanto sede de razón, experiencias y emociones, se relaciona con la construcción social de la persona, siendo la imagen corporal y el cuerpo individual y social fundamentales, para la construcción de la identidad (Esteban, 2013).

Las representaciones y discursos sociales en torno a la vejez, inciden en la construcción subjetiva de las personas mayores y en su experiencia cotidiana. Desde ese marco, es que a lo largo de la historia ha existido rechazo a las asociación entre vejez y belleza, aun cuando de manera progresiva se presenta una mayor demostración de deseo en los mayores, en una sociedad que plantea apertura pese a las contradicciones (Iacub, 2001). Estos estereotipos y connotaciones negativas,

existen aún en mayor proporción cuando se trata del envejecer de las mujeres (Freixas, 2006), pues las mismas han sido “incluidas” desde su rol reproductivo y atractivo femenino, siendo despojadas de su rol social como madres, una vez llegada la menopausia y asumiéndose como improductivas (De Beauvoir, 2012).

La conformación de la subjetividad de las personas, es un proceso dinámico y en transformación, y se construye socialmente, teniendo la experiencia un carácter situado (Esteban, 2013). Desde una perspectiva construccionista, el conocimiento se construye en el seno de una determinada comunidad (López-Silva, 2013). La atención está puesta en la relación que existe entre los sujetos participantes de una determinada cultura o comunidad, y la propia experiencia y subjetividad que los mismos van construyendo (Donoso, 2004). El conocimiento es construido relacionamente, lo que ubica a los sujetos como activos y constructores de su propia realidad (Gergen, Estrada y Díaz Granados, 2007), tópico central, pues invita a pensar la subjetividad como un proceso inacabado, en construcción, donde la diada vejez-sexualidad, puede aportar nuevos referentes y reconvertir antiguos significados y valoraciones. La atención está puesta en la “interacción” y no en el proceso interno y psicológico que desarrollan los individuos. Es decir, el sitio principal que da lugar al significado y a la comprensión de la realidad, no se ubica en el sujeto (en su interior) sino en el medio, siendo una construcción conjunta (Gergen, et.al, 2007).

Atendemos entonces a la inexistencia de un conocimiento universal y general. El foco está dado por el lenguaje y su capacidad para construir mundos sociales donde las personas organizan sus vivencias y subjetividad en su propio contexto, rescatando sus recursos tanto personales como relacionales (Magnabosco, 2014). Desde esta perspectiva, se favorece la construcción de nuevas narrativas, intercambio de vivencias, significados y experiencias de las personas mayores, pudiendo ser un relato más positivo de su identidad y experiencias, en torno a la sexualidad, rescatando los significados que son relevantes para cada persona, a través del diálogo y construcción colectiva.

El trabajo social se ha nutrido de diferentes perspectivas y constructos teóricos para comprender los fenómenos sociales y en particular, el construccionismo social ha posibilitado el desarrollo de modelos de análisis y reflexión atingentes a las nuevas realidades. Si bien, algunos autores consideran que es una perspectiva fragmentada, poco uniforme (Sandoval, 2010) y que pese a haber nacido como un enfoque crítico y de transformación social, se masificó e institucionalizó perdiendo su carácter reivindicativo (Iñiguez, 2007), se sostiene que el valor otorgado a lo relacional, y a los contextos culturalmente situados, junto a la superación de la dicotomía objetivo-subjetivo, se transforma en aporte para explorar los significados en torno a la sexualidad, sobre todo desde un trabajo con representaciones y construcciones culturales como ofrece el abordaje desde el cine, pues nos permite reflexionar y analizar estereotipos sobre “otros” nacionales, religiosos y sexuales (Cristoffanini, 2006).

La diada vejez-cine, ha sido explorada en relación al tratamiento que han recibido las personas mayores a través de este género (Martínez Riera, 2017). También, a propósito del abordaje de ciertas temáticas como el duelo y la proyección que se realiza desde el cine (Scolni, Lombardo y Polizzi, 2016) o la representación de la soledad en la vejez (Donio y Nuñez, 2014). A su vez, algunas experiencias dan cuenta del uso del recurso fílmico para educar en torno a la vejez, a estudiantes universitarios (Pereira y Valero, 2009).

Se asume que el trabajo social en el campo de la edad, presenta desafíos que exigen una intervención e investigación social, que promueva el diseño de modelos complejos, con alcances transversales e integradores (Acevedo, 2017). Desde allí, que esta experiencia se constituye como una apuesta innovadora, tanto por la temática y su vinculación con las personas mayores, como por la inclusión del cine como dispositivo que posibilita el intercambio, diálogo, y el desarrollo de relatos que pueden expresar motivaciones, necesidades y también ofrecer otras opciones para llevar a cabo una experiencia (Rodríguez-Hoyo, Manrique, 2015).

Metodología

Respecto al Diseño, la investigación se concibe como “aplicada o práctica”, pues su fin se vincula a contribuir en la mejora de estrategias y/o actuaciones concretas, en torno al fenómeno de estudio y que el conocimiento generado permita ser utilizado (Cívicos y Hernández, 2007). En este estudio, el carácter aplicado de la investigación fue sumamente relevante, dado que la misma emerge desde un trabajo colaborativo de los investigadores con OCAM, contando con su participación en las sesiones del taller. El conocimiento y los resultados se analizan y organizan de forma sistemática y rigurosa (Vargas, 2009), lo que permite entonces aportar en delinear las acciones a seguir en ésta materia, por parte de OCAM.

Para llevar a cabo la investigación, se consideraron los sujetos participantes del taller de cine y sexualidad, desarrollado en la ciudad de Valparaíso, entre los meses de agosto y octubre 2018. Los criterios de inclusión, consideraron a hombres y mujeres mayores de 60 años, quienes se vinculan a la OCAM. La participación promedio en los tres talleres fue de 19 personas, de los cuales el 30% fueron hombres y 70% mujeres.

La producción de datos se desarrolló mediante tres sesiones de un taller de cine y sexualidad denominado: “Con la sexualidad nunca se baja el telón”. Entenderemos por taller, toda actividad compartida, de carácter práctico o teórico-práctico, caracterizada por ciertos niveles de participación. “Existen razones de carácter investigativo, pedagógico-didáctico y lingüístico-comunicativo, que indican su

valor como estrategia multifuncional, interactiva y sistemática(...)" (Rodríguez-Luna, 2012, p.13). Para el de este estudio, el taller se transformó en la estrategia central de producción e intercambio de saberes, promovidos por la herramienta del cine que ofreció la posibilidad de conectar con experiencias y vivencias cotidianas (Mercader, 2012), dado que se constituye en un modo de transmisión cultural contundente de las subjetividades de un momento histórico determinado (Iacub, 2001). Por tanto, esta herramienta favoreció el intercambio de experiencias y el abordaje de algunos tópicos en torno a la sexualidad.

Una segunda técnica de producción de datos fue la entrevista colectiva, entendida como una conversación entre un grupo de personas, donde intervienen diferentes entrevistados, permitiendo compartir en torno a recuerdos, y experiencias, a su vez pudiendo actuar como interpeladores entre ellos mismos (Segovia, 2015). Para efectos de este estudio, se incorporó en la última sesión de taller, con el fin de profundizar parte de los relatos emergidos en las sesiones previas.

Por tanto, la relación que se estableció entre cine, vejez y sexualidad, a través de los talleres desarrollados, fue el promover la discusión de determinados estereotipos, a través de la imagen, la fotografía, el guión, los planos de secuencia, la estética, y nos planteó formas de comprender, de sentir, y de entender que van más allá de una naturaleza objetiva e inerte (Peñalver, 2015), promoviendo la interpretación subjetiva con conocimientos culturales, sociales, políticos y éticos, desde la experiencia y trayectoria de los y las participantes.

El análisis de información se realizó mediante la propuesta de análisis de contenido categorial de Félix Vásquez (1996). El corpus analizado correspondió a la transcripción de cada una de las sesiones de taller, y la entrevista colectiva aplicada en la última sesión. Se utilizó la estrategia de triangulación, para garantizar la confiabilidad de los resultados, como para ampliar su comprensión (Donolo, 2009). Siguiendo a Denzin (1970), y en relación a las características del estudio, se utilizó más de un método de recolección de información, sometiendo el análisis a consenso entre los investigadores y presentación de los resultados a los propios participantes. Para efectos de este artículo, expondremos los principales resultados y hallazgos luego del ejercicio de triangulación.

Respecto al procedimiento investigativo, el diseño del taller consideró la herramienta del cine, como una forma de apertura para la expresión de relatos (Rodríguez-Hoyos y Manrique, 2015). En cada sesión de taller, fue exhibida una película vinculada a la temática de la sexualidad y personas mayores. Se estableció como requisito básico emitir la película con tres cortes intencionados, al interior de los cuales se abordó el análisis en torno al avance fílmico, como también el desarrollo de relatos en torno a la sexualidad, a partir del reconocimiento de experiencias vividas desde la identificación con el argumento y personajes presentados.

Para materializar lo anterior, se llevaron a cabo sucesivas reuniones con la encargada de la OCAM de Valparaíso, con quien se definió tanto el nombre del Taller, como también los aspectos logísticos (lugar, horarios, difusión y propuesta de tópicos-películas). La implementación del taller se efectuó los días 7 y 28 de agosto 2018, mientras que la tercera sesión se llevó a cabo el día 30 de octubre del mismo año. Las sesiones fueron realizadas en el palacio Baburizza de Valparaíso, donde funciona el Museo de Bellas Artes. Cada sesión contempló en su conjunto tres horas y medias, incluyendo proyección de película, actividades de intercambio, recesos y café final. La organización de las sesiones fue siguiendo una estructura similar:

Tabla N° 1: Diseño de sesión de taller

Momento	Descripción
Introducción	Introducción al Taller Introducción al tema de la respectiva sesión.
Primera parte	Primera parte de la película. Primer corte donde se efectúa recuento y se abordan las primeras preguntas del guión temático de entrevista.
Segunda parte	Segunda parte de la película: Segundo corte donde se continúa con el recuento del argumento fílmico y se incluyen nuevas preguntas para intercambio breve.
Tercera parte	Tercera parte de la película Finalización, donde se concluye la producción y se trabaja en el momento más extenso de intercambio, propiciando el relato de experiencias personales que emergen tras el estímulo de la película.
Cierre	Síntesis, agradecimientos y café.

De esta forma la implementación de las sesiones del taller se efectúa de la siguiente forma:

Tabla N° 2: Desarrollo de las sesiones

Fecha	Película	Tema a tratar	Argumento
07.08.2018	“La vida comienza hoy” España	Introducción a sexualidad, erotismo y salud.	Relata-mediante historias paralelas- la relación entre afectividad y sexualidad de un grupo de personas mayores que acuden a un taller de la temática y la relación entre vejez y familia extensa.
28.08.2018	“Te veré en mis sueños” Estados Unidos	Roles, mitos y estereotipos	Plantea el desafío de reconstruir el proyecto de vida, a partir del duelo por fallecimiento, tanto del vínculo afectivo sentimental con una pareja, como con una mascota.
30.10.2018	“Nunca es tarde para amar (Wolke 9)” Alemania	Placer y los sentidos, con refuerzo de mitos y estereotipos.	Esta película expone la relación larga y estable entre dos personas mayores (heterosexuales) y la irrupción repentina de una aventura entre la mujer y nuevo hombre.

Respecto a las características de los recursos fílmicos, éstos corresponden a tres producciones desarrolladas entre los años 2008 y 2015. El equipo investigador, procuró que las producciones, estuviesen relacionadas con la temática del taller, con escaso reconocimiento comercial, que tuviesen duración menor a 100 minutos, de manera de garantizar tiempos equilibrados entre la proyección de película y la fase de intercambio, para permitir una emisión continua de no más de 30 minutos por fase.

Resultados y Discusiones

A continuación, se exponen los resultados obtenidos del análisis desarrollado en torno a tres categorías que han permitido ordenar los relatos, que confluyen en torno los significados que los y las participantes le otorgan a la sexualidad desde su experiencia.

Género, roles y sexualidad

Los relatos en torno a la sexualidad, dan cuenta de la mantención de los roles tradicionales de género, estableciendo diferencias en la vinculación sensitiva, así como las expectativas asociadas. A su vez, se observa una reproducción de patrones culturales al reconocer la infidelidad, como una práctica asociada a los hombres.

*“Las mujeres somos auditivas y los hombres son visuales” (...)
Las mujeres necesitamos de atención” (Mujer, 68 años)*

*“En el mundo latino es frecuente que el marido engañe a la señora, es muy raro que la esposa le falte al marido (...)
(Mujer, 71 años)*

Se reconoce el valor del cuidado y la protección que otorgan las mujeres, desde un rol diferente, asumiendo que el hombre puede irse de la casa, y ellas permanecer al cuidado de la familia, lo que las hace fuertes, pero no existiendo un cuestionamiento de su rol.

*“Las mujeres somos más fuertes, porque cuando el hombre se va, la mujer sigue adelante con los niños, con su vida (...)
(Mujer, 63 años)*

Para el caso de los hombres, sus relatos dan cuenta del ejercicio de los roles tradicionales en el ámbito de su relación de pareja, y exponen la vivencia de posiciones sociales diferentes en privilegios. Mientras las mujeres se encargan de lo doméstico, los hombres se centran principalmente de ellos mismos. En este sentido, expresan que, dada su socialización, exploraron y experimentaron una sexualidad en la que no se restringieron, reconociendo como en sus parejas operó de forma opuesta.

*“El hombre siempre tiene eso de ser él nomás, y cree que la mujer está en la casa para hacer el aseo, eh la comida y no le da atención, nunca en un cumpleaños una rosa o salir, una atención (...)
(Hombre, 68 años)*

“Para nosotros fue distinto (...) hablábamos entre nosotros de nuestras aventuras, nos enseñaron así (...) se podía tener una iglesia y tener capillas” (Hombre, 76 años)

A su vez, las personas mayores declaran valorar la franqueza, la comunicación, la confianza y la transparencia de los afectos, aunque los afectos son mencionados principalmente por las mujeres. Estos valores se vuelven importantes en su vivencia de la sexualidad. La comunicación es central para poder convivir con las diferencias y las expectativas depositadas en la relación de pareja, asumiendo que la realidad no es ideal.

“La comunicación en la pareja y el grado de confianza son vitales, para transparentar los afectos y resolver la comprensión de tu pareja”. (Mujer, 71 años)

“Hay que reconocer que uno exige la perfección en el otro, situación ideal, pero no necesariamente real (...) Para aquello se requiere de comunicación en la pareja” (Hombre, 76 años)

Experiencia y sexualidad a lo largo de la vida

Las experiencias en torno a la sexualidad dan cuenta de un aprendizaje reprimido y conservador, asociado a una construcción binaria de la sexualidad, donde las mujeres resultan ser mayormente “pasivas”. La sexualidad es asociada principalmente a la etapa de juventud. Éstas transitan en la madurez hacia una vivencia de la sexualidad con menos “tabúes”, permitiéndoles explorar afectos, y permitirse abrirse mayormente hacia al descubrimiento de otras sensaciones, reconociendo la influencia de una educación restrictiva y tradicional en torno a la misma.

“Hacer el amor sin tapujos es importante (...)”
(Hombre, 68 años)

“Si hubiésemos tenido más información habríamos gozado el placer sexual con más libertad” (Mujer, 63 años)

La sexualidad se refuerza como una dimensión secundaria y periférica dentro de la relación de pareja priorizando el trabajo y la crianza de los hijos por sobre el vínculo erótico-afectivo con el cónyuge. A su vez, en el caso de las mujeres el rol de cuidado tanto a familiares (padres) como hijos, se evidencia como central en su proyecto vital y de realización personal, por sobre el de ser pareja.

“La sexualidad para mi puedo decir que empezó después de mi tercer hijo. Antes fue pura responsabilidad. Tengo setenta y seis y la disfruto a concho ahora”. (Mujer, 76 años)

La sexualidad aparece como una dimensión central e importante en la vida de las personas, pero también expresan que en la trayectoria personal no han podido vivirla de forma satisfactoria y plena.

"Es tan especial...en general no fue como hubiese deseado".
(Mujer, 76 años)

Existe un reconocimiento, a propósito de la propia corporalidad, en relación a su constitución como sujetos, aceptando los cambios en el cuerpo desde el proceso de envejecer, y explorando a través de él una práctica sexual con menores restricciones.

"La desinhibición de poder desvestirse y demostrar un amor sincero" (Mujer, 63 años)

"Yo nunca he tenido trancas, por lo menos a mí no me da vergüenza sacarme la ropa delante de mi pareja, uno ya no tiene el cuerpo de 20 años, pero el cuerpo es siempre lo mismo, o sea es algo totalmente natural" (Mujer, 71 años)

La sexualidad en mi vejez

Para un grupo de participantes la sexualidad hoy, en la etapa de vejez, no es considerada como una dimensión primordial en su desarrollo. Más bien continúa presentándose a un nivel marginal en sus vidas. A su vez, dan cuenta de realizar otras actividades a las que sí le otorgan una valoración y las ubican como importantes.

"No es algo primordial..." (Mujer, 75 años)

"Yo tengo mi religión en la cual sigo a Dios, soy Diaconisa, entonces en realidad yo tengo que dar consejos, yo tengo que orar por las personas, eso a mí me realiza (...) las otras cosas, estas cosas no las veo como algo importante" (Mujer, 77 años)

Sin embargo, otro grupo de participantes declara que es importante otorgándole un valor también en esta etapa vital, pero sus relatos se realizan en tercera persona, no dando cuenta de su propia experiencia, sino del aprendizaje y conocimiento que tienen sobre la sexualidad y también evidenciando prejuicios y estigmas con los que cargan las personas mayores, en términos de asexuados.

"La sexualidad sería igual a satisfacciones, más sensaciones, más placer" (Mujer, 71 años)

“(...) hay mujeres que también les pasa lo mismo, se quedan pegadas en su tiempo, de antes, no avanzan entonces es por eso que también sufren y sería muy bueno presentarles esta película, porque les cambiaría el esquema y verían que pueden explorar estas cosas y no es nada malo” (Mujer, 68 años)

Un tercer grupo no solo se refiere a que es central en su vida, sino que además declara que les gustaría explorar y desarrollar otras habilidades y facetas en el contacto íntimo con el otro, permitiéndose sentir y explorar otros sentidos. A su vez, expresan que hay sensaciones corporales que se experimentan de la misma forma a cualquier edad, incluyendo en la vejez.

“Es importante y me gustaría ser más osada...” (Mujer, 63 años)

“(...) el hecho de que no importa la edad que uno tenga, las palomitas se sienten igual” (Mujer, 76 años)

Finalmente, se observa un relato ligado a la sexualidad en la vejez, que la valora desde un espacio de compañía, afecto y amor, reconociendo que la forma de relacionarse entre la pareja con el paso del tiempo cambia, pero reconociendo la sexualidad como una dimensión relevante en sus vidas que no se agota en lo coital.

“(...) es importante la comunicación entre parejas, porque con la edad uno va cambiando la forma de relacionarse, el cariño el amor hacia su pareja y el cuidarse es importante, pero también el sexo es importante (...)” (Hombre, 76 años)

“El saber escuchar el respetarse es importante. Uno tiene que ser honesta con lo que le pasa y decir cuando algo no te gusta, porque las cosas entre los dos se pueden arreglar (...)” (Mujer, 68 años)

Conclusiones

En lo que respecta al objetivo de la investigación: *develar los relatos en torno a la experiencia de la sexualidad de los participantes del taller de cine y sexualidad “Con la sexualidad nunca se baja el telón”*, los resultados dan cuenta de una orientación a significados, diferenciados en virtud de la experiencia de género. Mientras las mujeres reconocen su sexualidad a partir de sus trayectorias de vida, donde la expresión de afectos es el centro del ejercicio de la sexualidad; los hombres refieren una necesidad de transitar hacia el cambio, a la ruptura de barreras para el ejercicio libre de la sexualidad, dejando atrás lo tradicionalmente vinculado al rendimiento masculino. Así mismo, se evidencian relatos en torno a la apropiación de la sexualidad, cuya tendencia es a externalizar el tema a un otro/a, pero sin restar la importancia que la temática posee. No es posible establecer distinciones significativas desde el punto de vista etario, considerando participantes entre 60 y 74 años, o bien 75 años y más, lo que pudiese estar relacionado con el carácter introductorio de los temas tratados, y que los mismos fueron abordados desde instancias colectivas-grupales.

Los/las participantes dan cuenta de experiencias diversas, pero comparten vivencias de la sexualidad, las que desprenden -en gran medida- de sus trayectorias de vida. En el caso de las mujeres, existe un reconocimiento de su socialización y de los roles diferenciados de género, que condicionaron una experiencia sexual más restringida. Sin embargo, resulta esperanzador visibilizar como algunas mujeres revierten precisamente estos roles, en el ámbito de la sexualidad, enfrentando así la discriminación de género que las ha acompañado, pero también el estigma asociado a la sexualidad en personas mayores. Desde ahí, se proyectan y promueven investigaciones que exploren los tipos de prácticas diferenciadas por género, desarrolladas en torno a la sexualidad en la etapa vejez, y que indaguen como se podrían estar manteniendo o cuestionando las identidades de género binarias.

También se considera la necesidad de incluir en futuras investigaciones la dimensión de diversidad sexual, como un andamiaje conceptual que permitiría problematizar las lógicas que disciplinan lo normal y permitido en el ámbito de la experiencia y significado que los/las personas mayores le otorgan a su vida sexual, pudiendo incluso interpelarnos como profesionales e investigadores sociales, por las categorías utilizadas en el abordaje de la sexualidad que subyacen aún desde el conocimiento hegemónico en ciencias sociales (González, et al., 2018).

Por otra parte, el cine constituye un motor de intencionalidades, capaz de desarrollar espacios profundos de diálogo y nuevas interpretaciones de las realidades, en especial las de envejecimiento y más específica e íntegramente las de sexualidad. Se proyecta el desafío futuro de profundizar en el acercamiento a modelos de intervención, desde la acción movilizadora y transformadora, donde el trabajo

social tiene un espacio relevante desde el encuentro con la gerontología como espacio interdisciplinar.

Los investigadores en el campo gerontológico, deben promover una lectura que permita deconstruir los estereotipos y ruptura de clasificaciones binarias que naturalizan y homogenizan la vejez. Desde ese escenario, es posible impulsar políticas públicas que garanticen un mayor goce y calidad de vida para las personas mayores, en consideración a la existencia de un marco jurídico internacional que lo declara: la convención interamericana de los derechos humanos de las personas mayores. Desde ahí, se entiende la sexualidad como un derecho humano, planteando el desafío de implementación operativa de planes y programas que vengán a dar garantías de ejercicio- goce de este derecho, desde el punto de vista promocional.

Referencias

- Acevedo, J. (2017). *Modelo de intervención social constructorista. Abordando las realidades complejas*. Ciudad de México: Pearson y Universidad Autónoma de Coahuila.
- Aguirre, R. y Scavino, S. (2018). *Vejez de las mujeres: Desafíos para la igualdad de género y la justicia social en Uruguay*. Montevideo: Doble click editoras.
- Ansoleaga, E. y Valenzuela, E. (2015). Envejecimiento y derechos humanos en Chile: Las personas mayores maltratadas. En Vial Solar, T. (ed.), *Informe anual sobre derechos humanos en Chile 2015* (pp. 209-249). Santiago de Chile, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.udp.cl/derechoshumanos/index.php/informe-ddhh-2015>
- Árraga, M. (2011). Sexualidad y salud en el adulto mayor. En M. Quintero (comp.), *La salud de los adultos mayores. Una visión compartida* (pp. 145-166). Washington, D.C: Organización Panamericana de la Salud. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/298341113_Sexualidad_y_salud_en_el_adulto_mayor_Libro_La_salud_de_los_adultos_mayores_Una_vision_compartida
- Can Valle, R., Sarabia Alcocer, B. & Guerrero Ceh, J. (2015). Factores psicológicos y socioculturales en la vida sexual de los mayores. *Revista Iberoamericana de las Ciencias de la Salud*, 4(8), 73-88.
- Cardeño San Miguel, G. M., Ruiz Tafur, P., Cortés Recabal, J., García Araneda, N. R., Morales Castro, Y. R., Quintero Cruz, M. V. & Gennes Santiago, E. Y. (2018). Resignificación de las representaciones sociales hacia la vejez. Un

- diálogo de saberes intergeneracionales: caso Barranquilla-Colombia, Chillán-Chile. En G. Cardeño San Miguel & P. Ruiz Tafur (coords.), *Resignificación de las representaciones sociales hacia la vejez. Un diálogo de saberes intergeneracionales: caso Colombia (Barranquilla) - Chile (Chillán)* (pp. 11-174). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12442/2837>
- Cívicos, A. y Hernández, M. (2007). Algunas reflexiones y aportaciones en torno a los enfoques teóricos y prácticos de la investigación en trabajo social. *Revista Acciones investigaciones sociales*, 23, 25-55.
- Cristoffanini, P. (2006). El cine como representación de la realidad cultural de América Latina: Un análisis e interpretación de María Llena eres de gracia. *Sociedad y Discurso*, 10, 79-91.
- De Beauvoir, S. (2012). *La Vejez*. Buenos Aires: De bolsillo.
- Decreto Ley N°162, de 1 de septiembre de 2017, *promulga la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores*. Organismo Ministerio de Relaciones Internacionales, publicado en Diario Oficial de la República de Chile, 41.878, del 7 de octubre de 2017. 1-18. Recuperado de <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1108819&idVersion=2017-10-07>
- Denzin, N.K. (1970). *A Sociological Methods Sourcebook*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Donolo, D.S. (2009). Triangulación: procedimiento incorporado a nuevas metodologías de investigación. *Revista Digital Universitaria*, 10(8), 5-24.
- Donoso, T. (2004). Construcción social: Aplicación del grupo de discusión en praxis de equipo reflexivo en la investigación científica. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 13(1), pp. 9-20.
- Erens B, Mitchell KR, Gibson L, Datta J, Lewis R, Fiel, N., Wellings, K. (2019). Health status, sexual activity and satisfaction among older people in Britain: A mixed methods study. *PLoS ONE*, 14(3): 1-20. Recuperado de <https://journals.plos.org/plosone/article/file?id=10.1371/journal.pone.0213835&type=printable>
- Esteban, M. (2013). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Fernández, A. (2007). El psicoanálisis con adultos mayores: subjetividad, relato y vejez. *Revista Brasileira De Ciências Do Envelhecimento Humano*, 4(1), 76-87. Recuperado de <http://seer.upf.br/index.php/rbceh/article/view/118>

- Fernández, M. y Herrera, M. (2017). *Chile y sus mayores: 10 años de la encuesta Calidad de Vida en la Vejez UC - Caja los Andes. Resultados IV Encuesta Calidad de Vida en la Vejez*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Foucault, M. (1984). *Historia de la sexualidad 2: El uso de los placeres*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Freixas, A. (2017). *Sin reglas*. Barcelona: Editorial Capitán Swing.
- Freixas, A. (2006). Mujeres y dilemas cotidianos a lo largo del ciclo vital. *Revista Crítica*, 56(933), 52-55.
- Gergen, K., Estrada, A., y Diazgranados, S. (comp.) (2007). *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- González, M.; Núñez, C. G.; Galaz Valderrama, C.; Troncoso, L.; Morrison Jara, R. (2018). Editorial Sección Temática: Los usos de la diversidad sexual en la acción pública. *Psicoperspectivas*, 17(1). Recuperado de <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/1315/828>
- Hirmas, M., Abusleme, M., Matute, I., Olea, A y Poffald, L. (2016). Una mirada a la vulnerabilidad social y sus consecuencias en la salud de las personas mayores en Chile. En B. Cabieses, M. Bernales, A. Obach. y V. Pedrero (comp.), *Vulnerabilidad social y su efecto en la salud en Chile. Desde la comprensión del fenómeno hacia la implementación de soluciones*. (pp. 181-208). Santiago: Universidad del Desarrollo.
- Huenchuán, S. (ed.). (2018). *Envejecimiento, personas mayores y agenda 2030 para el desarrollo sostenible: Perspectiva regional y de derechos humanos*. Santiago: Naciones Unidas.
- Iñiguez, L. (2007). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la Psicología Social de la era "post-construccionista". *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(50), 523-534. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70505003>
- Iacub, R. (2001). *Proyectar la vida. El desafío de los mayores*. Buenos Aires: Manantial.
- Llanes, C. (2013). La sexualidad en el adulto mayor. *Revista Cubana de Enfermería*, 29(3), 223-232. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-031920130003000008&lng=es&tlng=pt.
- Laporta, F. (1987). Sobre el concepto de derechos humanos. *Revista Doxa*, 4, 23-46.

- Love, P. (ed.) (2018). *Envejecimiento. Análisis de temas de actualidad*. Paris: OECD Publishing.
- López-Silva, P. (2013). Realidades, Construcciones y Dilemas: Una revisión filosófica al construccionismo social. *Cinta de moebio*, 46, 9-25. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n46/art02.pdf>
- Magnabosco Marra, M. (2014). El Construccionismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual. *Revista de Psicología (PUCP)*, 32(2), 220-242. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472014000200002&lng=es&tlng=es.
- Martínez Riera, J. (2017). Las personas mayores a través del cine. *Gerokomos*, 28(2), 56-62. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2017000200056&lng=es&tlng=es.
- Mercader, Y. (2012). El cine como espacio de enseñanza, producción e investigación. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 63, 47-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/340/34023237007.pdf>
- Ministerio de Desarrollo Social de Chile (2017). *Resultados Adultos Mayores Encuesta CASEN 2017*. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_Adulto_Mayores_casen_2017.pdf
- Molina, C. (2015). Significados en torno a la sexualidad por parte de un grupo de adultos mayores usuarios de hogares de acogida. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 12(2), 22-31.
- Mora Biere, T., Herrera Muñoz, F. (ed). (2017). *Estudio sobre brechas legales en Chile para la implementación de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores*. Santiago de Chile: Servicio Nacional del Adulto Mayor. Recuperado de http://www.senama.gob.cl/storage/docs/SENAMA_libro_DDHH_final_FINAL.pdf
- Pedrero-García, E., Moreno-Crespo, P. & Moreno-Fernández, O. (2018). Sexualidad en Adultos Mayores: Estereotipos en el Alumnado Universitario del Grado de Educación Primaria. *Formación Universitaria*, 11(2), 77-86. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-50062018000200077&lng=es&nrm=iso
- Peñalver, T. (2015). El cine como recurso didáctico: Una propuesta de programación didáctica. *Edetania: Estudios y propuestas socio-educativas*, 47, 221-232.

- Pereira, C. y Valero, L. (2009). Cine, educación y vejez. Una propuesta de intervención pedagógica desde la película Elsa & Fred. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 43(1), 97-123.
- Piña, M. (2006). Trabajo social gerontológico: Investigando y construyendo espacios de integración social para las personas mayores. *Revista Rumbos TS*, 1, 13-30. Recuperado de <http://revistafacso.ucentral.cl/index.php/rumbos/article/view/203>
- Rodríguez-Hoyos, C. y Manrique, R. (2015). Perturbando mentes: el cine como herramienta de transformación personal. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 29(1), 109-118.
- Rodríguez-Luna, M. (2012). *Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas y teóricas para su estudio*. Caldas: Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Sandoval Moya, J. (2010). Construccinismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Revista Mad*, 23, pp. 31-37. Doi:10.5354/0718-0527.2010.13633
- Scolni, M., Lombardo, E., y Polizzi, L. (2016). El cine y la narrativa en la vejez. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Segovia, M. (2015). La entrevista colectiva como dispositivo para el abordaje transdisciplinar de la identidad socioterritorial. Un acercamiento desde la mirada decolonial. *Informes Científicos Técnicos UNPA*, 7(1), 207-2018. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5123575>
- Vargas, Z. (2009). La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica. *Revista Educación*, 33(1), 155-165.
- Vásquez, F. (1996). El análisis de contenido temático. En: *Objetivos y medios en la investigación psicosocial (Documento de trabajo)*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Dirección de correspondencia

Nicole Mazzucchelli Olmedo. Trabajadora Social, PUCV. Magíster en Gestión Cultural, UPLA.
Académica en Universidad de Viña del Mar y Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile.

contacto: nico.mazzucchelli@icloud.com



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional